

# Cómo Baba respondió mi pregunta

por Ahalya Norris

En el otoño de 1979, poco después de haber leído la autobiografía de Baba Muktananda, *El juego de la Conciencia*, viajé para conocerlo en persona. Baba estaba en su tercera gira mundial y recién había llegado a Shree Nityananda Ashram (ahora conocido como Shree Muktananda Ashram). Mientras avanzaba ansiosa en la fila de *dárshan* al final del *sátsang* de la tarde, me vino a la mente una pregunta que nunca antes había contemplado. Cuando me arrodillé ante Baba, pareciera que las palabras surgieron automáticamente. Pregunté, “Baba, ¿Quién dice este es mi rostro, esta es mi mano, este es mi cuerpo?”

Baba respondió: “Contestaré tu pregunta en el próximo Intensivo.”

¡Ya se podrán imaginar cuan entusiasmada estaba de registrarme para este, mi primer Intensivo de Shaktipat, que Baba daría unos días más tarde!

Durante el Intensivo, mientras esperaba para recibir la respuesta de Baba, me sumergí con todo mi corazón en cada segmento del Intensivo, escuché con atención sus charlas, canté, medité y contemplé todo lo que estaba experimentando.

Entonces, mientras estaba sentada durante la sesión de meditación final, mi torso empezó a girar sobre su base como un trompo. Posteriormente descubrí que estaba teniendo una experiencia clásica de una manifestación física de la *kundalini* despierta. ¡Era dicha pura! Conforme estos movimientos físicos iban teniendo lugar, cobré conciencia de que una presencia los estaba observando. Aunque mis ojos estaban cerrados en meditación, yo estaba atestiguando todo lo que sucedía desde un estado de conciencia sin forma que estaba por encima y separado de mi cuerpo. Estaba completamente consciente de todo, y sin embargo no hacía nada.

Después del Intensivo, mientras hacía la maleta y me preparaba para regresar a casa, seguía en ese estado de observar y saber. Mis manos realizaban sin esfuerzo todos los movimientos para empacar y mis pies bajaban las escaleras para salir del edificio, todo, mientras atestiguaba cada movimiento desde esta presencia, esta conciencia, este estado de silencio inmóvil.

Fiel a su palabra, Baba respondió mi pregunta. En el Intensivo, me dio mucho más que una respuesta intelectual y verbal. Baba me otorgó la experiencia directa del Ser.

